



# Los determinantes del desclasamiento social educativo. Un análisis sobre la cohorte de treintañeros con título superior en España<sup>1</sup>

## The Determinants of Social Educational Downclassing. An Analysis of the Thirty-Year-Old Cohort in Spain

Victoria Bogino-Larrambeberé\*

\* Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de La Rioja. maria-victoria.bogino@unirioja.es

---

### Abstract:

The objective of this article is to identify the factors that influence the risk of falling into socio-educational downclassing in the cohort of thirty-year-old with a higher degree in Spain, in the current context of economic crisis. Based on the 2011 Living Conditions Survey (LCS) data, a multinomial logistic regression was performed with which we examined the parameters for the population aged from 30 to 39 years with a higher degree. Estimates indicate that the university degree is the main protector against the risk of falling into socio-educational downclassing, although it does not act on its own, but interacts with other types of factors.

**Keywords:** Higher Education; Status Inconsistency; Social Stratification; Multinomial Logistic Regressions.

---

### Resumen:

El objetivo de este artículo es identificar los factores que influyen en el riesgo de caer en el *desclasamiento social educativo* en España, en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior y en el contexto actual de crisis económica. A partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2011, se ha realizado una regresión logística multinomial con la cual se examinan los parámetros para la población de 30 a 39 años con título superior. Las estimaciones indican que el título universitario es el principal protector contra el riesgo de caer en el desclasamiento social educativo, aunque éste no actúa por sí solo, sino que entra en interacción con otros tipos de factores.

**Palabras clave:** Educación superior; Inconsistencia de estatus; Estratificación social; Regresión logística multinomial.

---

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha desarrollado gracias al soporte económico de la Ayuda para Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

---

## Article info:

Received: 22/03/2018 / Received in revised form: 19/01/2019

Accepted: 25/01/2019 / Published online: 29/01/2019

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/comunitania.17.1>

## 1. Introducción

Una de las transformaciones más relevantes en la sociedad española en las últimas décadas ha sido el incremento de la proporción de titulados superiores, especialmente entre las generaciones más jóvenes. De hecho, el 40,5 % de los individuos entre 30 y 39 años estaba en posesión de estudios superiores en el año 2011. Este porcentaje se reducía al 31,2 % para el grupo de edad de 40-49 años, al 25,1 % para aquel de 50-59 años y al 16,2 % para el de 60-69 años (ECV 2011). Los datos también muestran que España ha alcanzado el objetivo de la Estrategia Europea para el 2020: al menos el 40% de la población entre 30 y 34 años posee una titulación superior (Eurostat 2012). Sin embargo, el mercado de trabajo español promueve una limitada oferta de empleo de alta cualificación (Marqués 2015; Bernardi 2012) y no recibe de forma “adecuada” a una gran parte de estos titulados. Si bien para las generaciones anteriores el paso por la educación superior implicaba a menudo una garantía de ascenso social y de “éxito profesional”, las jóvenes generaciones se enfrentan con mayor frecuencia a la amenaza del desclasamiento (Chauvel 2016, 1998; Peugny 2013, 2009).

En la literatura sociológica, el desclasamiento se concibe como el producto de una desviación respecto a la pendiente de una trayectoria colectiva (Bourdieu 1979) y se pueden distinguir tres grandes formas de observar el fenómeno: (1) *el desclasamiento social intergeneracional*, (2) *el desclasamiento social intrageneracional* y (3) *el desclasamiento escolar*. Cada una de éstas hace referencia a indicadores diferentes.

La primera forma se focaliza en la “dimensión intergeneracional” (Thijssen y Wolbers 2016; Li y Davine 2011; Peugny 2009; Goldthorpe y Jackson 2007; Chauvel 1998) y describe la situación de individuos que han experimentado trayectorias de movilidad social descendente, por lo que se encuentran en una posición social inferior a la de sus padres. Este enfoque resalta a la generación como un elemento clave en el proceso de estratificación social –ya sea en términos de desigualdades salariales, de movilidad durante la carrera profesional o de inserción en la vida activa– y destaca la dificultad cada vez mayor que tienen los individuos de adquirir un estatus equivalente al de sus padres a la misma edad, a pesar de tener un nivel de educación más elevado.

La segunda forma de observar el fenómeno se centra en la “dimensión intrageneracional” (Alm 2011; Wilson 2009; Maurin 2009; Newman 1988), que toma como referencia el ciclo de vida y describe la situación de individuos que han experimentado trayectorias de descenso a nivel profesional. Desde este enfoque, el desclasa-

miento alude a un fenómeno de ruptura, que conduce a un individuo a perder su posición social, tras el descenso de la categoría socioprofesional o la pérdida de un empleo estable.

Por último, la tercera forma es el desclasamiento escolar. Bajo este prisma se hace énfasis en la devaluación o disminución del rendimiento social de los títulos académicos (Duru-Bellat 2006) en comparación con los titulados de generaciones anteriores (Chauvel 2006; Baudelot y Establet 2000) y se pone de relieve la situación de titulados que se encuentran en un nivel de ocupación inferior al que hubieran tenido con el mismo título años anteriores. A su vez, en algunas investigaciones, la noción de desclasamiento escolar se suele utilizar como sinónimo de "sobreeducación" (*overeducation*) y describe la situación de los titulados que poseen un nivel de formación superior al requerido en sus empleos (Robin 2012; Giret, Nauze-Fichet y Tomasini 2006).

En este trabajo se propone abordar la cuestión del desclasamiento desde otra perspectiva, que se puede conjugar con las anteriores, pero se diferencia de ellas. Esta perspectiva hace hincapié en la inconsistencia de estatus educativo-social y la denominamos *desclasamiento social educativo*. Aquí se pone el foco en los individuos treinteañeros (30-39 años) que se sitúan en una posición alta de la estructura educativa (ISCED-97, nivel 5 y 6) y en una posición relativamente más baja de la estructura ocupacional y salarial, a saber: empleados, obreros (ISCO-08 de la categoría 4 a la 9) y desempleados, con un salario igual o inferior a la mediana de la distribución salarial del conjunto de los individuos treinteañeros con título superior<sup>2</sup>.

El objetivo de este artículo es identificar los factores que influyen en el riesgo de caer en el *desclasamiento social educativo* en España, en el seno de la cohorte de treinteañeros con título superior y en el contexto actual de crisis económica. Este objetivo ofrece a la literatura al menos tres contribuciones. La primera, es el planteamiento del objeto de estudio. A pesar de que el desclasamiento es un tema de creciente relevancia, hay muy pocos estudios que examinan los factores que influyen en el riesgo de los titulados superiores de caer en la jerarquía ocupacional y salarial. La segunda contribución es el caso de estudio. El caso español resulta particularmente interesante ya que representa un entorno en el que la expansión de la educación superior ha sido mayor que el incremento de la demanda de puestos altamente cualificados. Por último, la tercera contribución es el escenario económico. El estudio se sitúa en un escenario de crisis económica, en el cual se ha producido un aumento del desempleo y un descenso de los salarios, particularmente entre los individuos menores de 40 años (Ramos 2017; Goerlich 2016; INE 2014; Felgueroso *et al.* 2010).

---

<sup>2</sup> A partir de los datos de la ECV de 2011, se ha calculado la mediana de la distribución salarial del conjunto de titulados superiores de 30-39 años y se ha constatado que ésta se sitúa en 1.200 € netos por mes.

Este artículo se divide en cinco secciones. La primera presenta las aproximaciones teóricas sobre las que se sustentan las hipótesis de trabajo. La segunda sección aborda las cuestiones metodológicas. La tercera sección analiza las estimaciones obtenidas del análisis de regresión logística multinomial. Por último, en las conclusiones se recapitulan los principales hallazgos en relación con las hipótesis que se han planteado previamente.

## 2. Aproximaciones teóricas e hipótesis

Si bien los estudios de estratificación social han prestado escasa atención a los determinantes del desclasamiento social, se pueden distinguir diferentes tipos de factores que provienen de cuatro perspectivas teóricas; a saber: la perspectiva de la meritocracia, la perspectiva de la reproducción social, la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo y la perspectiva de la homogamia. Estas líneas explicativas no son necesariamente excluyentes, sino complementarias.

El primer tipo de factores se refiere a las *características sociodemográficas de los individuos*. A este respecto, la perspectiva de la meritocracia (Saunders 1997; Bell 1972; Blau y Duncan 1967; Becker 1963) asume que el desclasamiento social de los titulados está asociado a los atributos logrados por los individuos a lo largo de sus vidas. Según esta perspectiva, las sociedades son cada vez más meritocráticas, por lo que las posiciones conseguidas en la estructura ocupacional ya no dependen de las características adscritas –como el sexo, el origen social, el origen étnico, etc.–, sino del nivel de estudios y de las titulaciones académicas de los individuos. En este sentido, la primera hipótesis que se plantea es la siguiente: (H1) A medida que aumenta el nivel de educación superior de los individuos, disminuye la probabilidad de caer en el desclasamiento social educativo y las características adscritas dejan de intervenir en el enclasmamiento de los titulados.

El segundo tipo de factores alude a las *características de los progenitores*. De acuerdo con la perspectiva de la reproducción social de Bourdieu (1979), los padres intentan que sus hijos/as puedan mantener o mejorar su posición en la estructura social. No obstante, las estrategias de reproducción social están condicionadas por los recursos disponibles de los progenitores (económicos, culturales y sociales). En efecto, se espera que: (H2) Los individuos que tienen padres con menos recursos económicos y culturales están más expuestos ante el riesgo de caer en el desclasamiento social educativo.

El tercer tipo de factores concierne a las *características laborales*. A partir de la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo (Piore 1983), se sostiene que las variables estructurales, como el sector de actividad, el tamaño de la empresa y los segmentos del mercado de trabajo, marcan diferencias sociales en el enclasmamiento de los titulados y desprenden una dualidad entre estables (*insiders*) y precarios (*outsiders*) (Polavieja, 2003). Por consiguiente, se presume que: (H3) Los indivi-

duos con menos experiencia laboral y contratos temporales, que trabajan en una pequeña empresa y en un sector de actividad de baja cualificación son más propensos a caer en el desclasamiento social educativo.

El cuarto tipo de factores se refiere a las *características relativas a la formación familiar*. Siguiendo la perspectiva de la homogamia, el emparejamiento entre personas con características socioeconómicas similares (educación, ocupación, origen familiar) contribuye a reproducir las desigualdades sociales (Verbakel, Luijkx y de Graaf 2008: 257), por lo que es factible suponer que: (H4) Los individuos con bajo nivel de educación superior y bajo estatus ocupacional que se han emparejado con personas con estas mismas características tienen más probabilidad de caer en el desclasamiento social educativo.

Estos cuatro tipos de factores son los que se propone examinar. No obstante, cabe señalar que debido a la naturaleza de los datos que disponemos (ECV de 2011), no se han podido incluir en el análisis ciertas variables que podrían resultar relevantes. En primer lugar, no se ha podido considerar “la especialidad de los estudios superiores realizados”, con el propósito de medir el efecto de la orientación de los estudios superiores –si bien otros estudios han constatado un mayor riesgo de sobreeducación en ciertas ramas (especialmente Humanidades) que en otras (Barone y Ortiz 2011). En segundo lugar, no se han podido contemplar variables que permitan poner de relieve la influencia del capital social en el enclasmamiento de los titulados, el cual facilita el acceso a información sobre el mercado de trabajo y resulta indispensable para obtener el mejor rendimiento posible del título superior (Bourdieu 1979). En tercer lugar, tampoco se ha podido introducir la posición social de los abuelos, para poder medir el “efecto del linaje social” sobre la posición social de los individuos. A este respecto, por ejemplo, algunos estudios (Peugny 2007; Richardson 1977) ponen en evidencia que el hecho de tener un abuelo directivo o profesional superior aumenta la probabilidad de estar protegido contra el riesgo de desclasamiento social intergeneracional. Por el contrario, tal probabilidad disminuye cuando la posición de directivo o profesional superior se presenta de modo más reciente en la ascendencia (solo en la generación del padre). Más precisamente, “cuando es el padre quién ha experimentado una fuerte movilidad social ascendente, la probabilidad del individuo de volver a descender a lo largo de la escala social es sensiblemente más elevada que cuando el abuelo paternal era él mismo directivo o profesional superior” (Peugny 2007: 152). En esta misma línea, un reciente estudio en el Reino Unido indica que el “efecto de los abuelos” parece influir cada vez más directamente en la posición social de sus nietos (Wing Chan y Boliver 2013).

### 3. Datos y metodología

Los datos utilizados en este estudio provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2011, que se lleva a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (INE)

de España y está armonizada con el panel *European Statistics on Income and Living Conditions* (EU-SILC) de Eurostat. La especificidad de la ECV de 2011 es que se incorpora el módulo de “Trasmisión intergeneracional de la pobreza”, en el que se recogen variables referentes al origen social (nivel de educación y estatus ocupacional, del padre y de la madre) de los individuos interrogados.

La técnica utilizada para el análisis es la regresión logística multinomial. Esta técnica hace que se pueda estimar la probabilidad de que un individuo de 30 a 39 años con título superior se encuentre en situación de desclasamiento social educativo y en otros tipos de enclasmientos, en función de un conjunto de variables explicativas. Al igual que otras técnicas estadísticas multivariadas, la regresión logística multinomial permite evaluar la influencia de cada una de las variables explicativas sobre la variable dependiente y controlar el efecto del resto.

En este análisis, la variable dependiente contempla cuatro categorías: (1) titulados *desclasados* (bajo estatus ocupacional y bajo salario) (N=491); (2) titulados *enclasadados favorablemente* (elevado estatus ocupacional y elevado salario) (N=613); (3) titulados que tienen un *bajo estatus ocupacional, pero con elevado salario* (N=279) y (4) titulados que tienen un *elevado estatus ocupacional, pero con un bajo salario* (N=167) (tabla 1). Estas categorías hacen alusión a los diferentes tipos de enclasmiento en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior, a partir de los criterios establecidos de estatus ocupacional y salario (tabla 1). Entre estas categorías, es la de los titulados enclasadados favorablemente (la más numerosa) la que se ha tomado como categoría de referencia.

**TABLA 1. Porcentaje y números de casos (n) de la variable dependiente**

		Salario		
		Salario neto por encima de la mediana (> 1.200 €)	Salario neto igual o inferior a la mediana (= < 1.200 €)	Total
Estatus ocupacional	Estatus ocupacional (ISCO-08 de 1 a 3)	Enclasadados favorablemente: 39,5 % (613)	Elevada ocupación con bajo salario: 10,8 % (167)	50,3 % (780)
	Estatus ocupacional (ISCO-08 de 4 a 9 y parados)	Baja ocupación con elevado salario: 18 % (279)	Desclasados: 31,7 % (491)	49,7 % (770)
		57,5 % (892)	42,5 % (658)	100 % (1550)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

Las variables explicativas se enmarcan en diferentes tipos, que se han introducido de forma progresiva hasta alcanzar el modelo final. Cada uno de éstos examina una dimensión diferente. El primer tipo de variables (modelo 1) busca medir el peso de las *características sociodemográficas* de los individuos (sexo, grupo de edad, país de nacimiento, nivel de educación superior, situación conyugal, región<sup>3</sup>). El segundo tipo de variables (modelo 2) tiene en cuenta las *características de los progenitores* (nivel de educación y situación profesional tanto del padre como de la madre) para indagar la influencia del origen social (origen cultural y origen económico). El tercer tipo de variables (modelo 3) incorpora las *características laborales* (número de años trabajados en trabajos remunerados, tipo de contrato, sector de actividad, tamaño de la empresa), con el fin de explorar el impacto de las variables estructurales correspondientes a la segmentación del mercado laboral. Y por último, el cuarto tipo de variables (modelo 4) añade las *características relativas a la formación familiar* (nivel educativo y situación profesional de la pareja, así como el tipo de hogar y el régimen de tenencia de la vivienda), las cuales ponen a prueba la incidencia de la homogamia social y la circunstancia residencial-familiar (véase en el apéndice los datos descriptivos de las variables independientes).

Finalmente, es preciso puntualizar que los cuatro modelos se examinan sobre la base de dos muestras. La primera muestra está compuesta por todos los individuos treintañeros con título superior, que están asalariados y desempleados (N=1550). La segunda muestra, en cambio, solamente está constituida por los titulados treintañeros asalariados (N=1323). Se ha trabajado con dos muestras, puesto que la ECV de 2011 no proporciona información sobre las características laborales (tipo de contrato, sector de actividad, tamaño de la empresa) que corresponden al último empleo de los individuos en situación de desempleo. Respecto a las variables laborales de los desempleados, la base de datos utilizada únicamente brinda información sobre la categoría ocupacional del último empleo y el *número de años pasados en trabajos remunerados*. Es por ello que se han presentado dos opciones: trabajar la muestra en su totalidad (N=1550), pero tener en cuenta una sola variable laboral (número de años pasados en trabajos remunerados); o bien, trabajar con diversas variables laborales (número de años pasados en trabajos remunerados, tipo de contrato, sector de actividad, tamaño de la empresa), pero excluyendo a los desempleados del análisis (N=1323). Ante esto, se ha decidido abordar ambas opciones y llevar a cabo el análisis para las dos muestras.

#### 4. Resultados

Las tablas posteriores aportan los coeficientes (Exp B) de los cuatro modelos de regresión logística para el conjunto de los treintañeros con título superior (primera

---

<sup>3</sup> La agrupación de las regiones obedece a la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS 1) utilizada por la Unión Europea para fines estadísticos.



muestra, tabla 2) y para el grupo de los treintañeros con título superior asalariados (segunda muestra, tabla 3). Según el peso de los coeficientes (Exp B), la interpretación de los resultados se realizará con respecto a la variación del peso de los determinantes del desclasamiento social educativo. Las casillas marcadas indican que los coeficientes son significativos.

#### *El efecto de las características sociodemográficas*

Empezando por las características sociodemográficas, en la muestra del conjunto de los treintañeros con título superior (tabla 2), se puede observar que las mujeres tienen una probabilidad dos veces superior de estar en situación de desclasamiento frente a estar enclásadas favorablemente, en comparación con los hombres. Su peso además se mantiene relativamente constante de un modelo a otro. En la muestra de la población asalariada (tabla 3), sin embargo, el peso del efecto de la variable sexo aumenta de forma constante de un modelo a otro. Como resultado (modelo 4), la probabilidad de las mujeres de caer en el desclasamiento se multiplica por cuatro en relación con los hombres.

**TABLA 2. Resultados del análisis de regresión logística multinomial para el conjunto de los treinteañeros con título superior: asalariados y desempleados**

Variables independientes	Desclasados			Baja ocupación con elevado salario			Elevada ocupación con bajo salario					
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<b>Sexo</b>												
Mujer	2,396**	2,269**	2,187***	2,151***	,969	,941	,959	1,048	1,538**	1,557**	1,526**	1,491**
Hombre (*)												
<b>Grupo de edad</b>												
30-34 años	1,335**	1,400**	,958	,911	1,259	1,287	1,309	1,275	1,537**	1,534**	1,128	1,075
35-39 años (*)												
<b>País de nacimiento</b>												
Extranjero	4,480***	5,160***	5,418***	4,437***	1,946**	1,989**	1,982**	1,687	1,238	1,245	1,297	1,118
España (*)												
<b>Nivel de educación superior</b>												
FP Superior	6,826***	5,676***	7,317***	6,696***	6,829***	6,453***	6,254***	6,232**	1,810**	1,683**	2,029**	1,951**
Diplomatura	1,300**	1,191	1,227	1,183	1,094	1,051	1,048	1,049	1,001	,984	,989	,979
Licenciatura o esp/Post (*)												
<b>Situación conyugal</b>												
Separado, divorciado, viudo	2,063	2,089	2,299*	1,013	1,647	1,700	1,692	1,496	1,475	1,405	1,535	660
Casado	1,083	1,093	1,162	1,061	1,025	1,044	1,054	1,122	,688	,718	,764	,753
Soltero	1,900**	2,004**	1,742**	,637	1,158	1,181	1,190	,954	,874	,920	,782	,289*
En pareja (*)												
<b>Región (NUTS)</b>												
Sur (Andalucía,Murcia, Ceuta y Melilla, +Canarias)	,908	,926	,976	,918	,506**	,504**	,516**	,520**	,599	,582*	,585*	,587
Este (Cataluña, Valencia, Baleares)	,506**	,495**	,586**	,682	,898	,887	,837	,920	,894*	,884*	,685	,777
Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura)	,874	,837	,887	,889	1,509	1,492	1,466	1,488	,827	,843	,878	,882
Madrid (Comunidad de Madrid)	,577**	,610*	,668	,710	,930	,964	,952	,951	,704	,708	,761	,800
Noreste (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón)	,891**	,640*	,656*	,709	1,717**	1,764**	1,759**	1,836**	,537*	,588	,612	,672
Noreste (Galicia, Asturias, Cantabria) (*)												
<b>Nivel de educación de la madre</b>												
No sabe o no sabía leer ni escribir	,945	,914	,960	,960	,920	,957	,948	,948	2,496	2,670*	2,969**	2,969**
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	1,292	1,371	1,263	1,263	988	,967	,923	923	1,173	1,318	1,231	1,231
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,401	1,465	1,436	1,436	1,078	1,077	1,052	1,052	1,997**	2,258*	2,165**	2,165**
Nivel alto (educación superior) (*)												
<b>Nivel de educación del padre</b>												
No sabe o no sabía leer ni escribir	1,524	1,602	1,579	1,579	1,465	1,372	1,345	1,345	,912	,931	,916	,916
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	2,144**	2,124**	2,092**	2,092**	1,461	1,463	1,453	1,453	1,330	1,296	1,327	1,327
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,016	,990	,999	,999	1,243	1,255	1,239	1,239	,602	,578	,589	,589
Nivel alto (educación superior) (*)												
<b>Situación ocupacional de la madre</b>												
Parada o inactiva	,963	,898	,882	,882	,942	,938	,881	,881	1,563	1,488	1,468	1,468
Obrera	,930	,851	,823	,823	1,203	1,183	1,141	1,141	1,704	1,659	1,619	1,619
Empleada	1,089	,995	,982	,982	1,402	1,408	1,373	1,373	1,306	1,263	1,238	1,238
Dir/Prof/Rec (*)												
<b>Situación ocupacional del padre</b>												
Parado o inactivo	1,866**	1,681**	1,556*	1,556*	,767	,753	,753	,753	1,422	1,404	1,401	1,401
Obrero	1,270	1,300	1,250	1,250	1,040	1,050	1,046	1,046	1,004	1,019	,988	,988
Empleado	,951	,991	,977	,977	,634*	,635*	,638*	,638*	,977	,994	,994	,999
Dir/Prof/Rec (*)												

<b>Nº de años en trabajos remunerados</b>	Menos o hasta 5 años	3,881***	3,051***	.825	.757	3,568***	2,984***
	De 6 a 10 años	2,214***	1,960***	.960	.922	1,438	1,326
	Más de 10 años (*)						
<b>Nivel de educación de la pareja</b>	No tiene pareja o NC	4,515**			1,438		2,517
	Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	1,049			.850		1,170
	Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,163			1,122		1,439
	Nivel alto (educación superior) (*)						
<b>Situación ocupacional de la pareja</b>	No tiene pareja o NC	.906			.724		.882
	Parado/a	2,762**			2,476**		1,502
	Obrero/a	3,301***			1,396		1,210
	Empleado/a	1,640*			1,654*		.927
	Técnico/a y profesionales de nivel medio	1,736*			1,117		1,501
	Dir/Prof (*)						
<b>Tipo de hogar</b>	Dos adultos con un niño	1,905*			.511		1,160
	Dos adultos con dos o más niños	1,788			.640		1,411
	Otros hogares con niños	2,196*			1,022		2,702*
	Otros hogares sin niños	2,612**			1,165		2,363**
	Dos adultos sin niños	1,644			.666		1,310
	Un persona: hombre o mujer (*)						
<b>Régimen de tenencia de la vivienda</b>	En propiedad con hipoteca	.540**			.946		.705
	En alquiler o realquiler	1,052			1,165		1,080
	En propiedad sin hipoteca o en cesión gratuita (*)						
N=1550							
		2 log verosimilitud:1620,4	3265,64	3328,29	3370,41		
		Contraste del Chi-cuadrado:367,45	367,45	490,00	581,52		
		Pseudo R2 de Nagelkerke:0,229	0,263	0,294	0,339		
		Porcentaje global: 50,5%	52,1%	54,3%	55,2%		

(\*) Categoría de referencia de las variables independientes  
 \*\*Coeficiente significativo al 10%. \*\*Coeficiente significativo al 5%. \*\*\*Coeficiente significativo al 1%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

**TABLA 3. Resultados del análisis de regresión logística multinomial para los treinteañeros con título superior: asalariados**

Variables independientes	Descasados				Baja ocupación con elevado salario				Elevada ocupación con bajo salario			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<b>Sexo</b>												
Mujer	2,951***	2,735***	4,195***	4,227***	,968	,943	1,678***	1,939***	1,524**	1,543**	1,561**	1,508*
Hombre (*)												
<b>Grupo de edad</b>												
30-34 años	1,426**	1,500**	1,094	,995	1,238	1,270	1,182	1,136	1,531**	1,523**	1,114	1,101
35-39 años (*)												
<b>País de nacimiento</b>												
Extranjero	4,736***	5,877***	3,502**	2,591***	2,049**	2,123**	1,493	1,260	1,185	1,191	1,003	,909
España (*)												
<b>Nivel de educación superior</b>												
FP Superior	10,188***	8,007***	8,401***	7,732***	7,072***	6,638***	6,168***	6,155***	1,835**	1,684**	1,907**	1,838**
Diplomatura	1,379	1,247	1,372	1,327	1,109	1,077	1,164	1,195	1,010	,983	,988	,968
Licenciatura o esp/Post. (*)												
<b>Situación conyugal</b>												
Separado, divorciado, viudo	1,994	1,873	3,430**	1,900	2,024	2,125	2,762*	2,397	1,509	1,431	2,504	1,490
Casado	1,127	1,115	1,564	1,718	1,042	1,088	1,156	1,437	,889	,718	1,040	1,048
Soltero	1,804**	1,841**	1,701	,653	1,204	1,232	1,250	,906	,857	,889	,791	,335
En pareja (*)												
<b>Región (NUTS)</b>												
Sur (Andalucía, Murcia, Ceuta y Melilla, +Canarias)	,775	,762	,647	,689	,489**	,499**	,612	,625	,594*	,575*	,436**	0,477**
Este (Cataluña, Valencia, Baleares)	,803**	,478**	,421***	,464**	,898	,886	,887	,900	,592*	,582**	,655	,745
Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura)	,913	,822	,938	,964	1,486	1,480	1,540	1,550	,833	,871	,865	,921
Madrid (Comunidad de Madrid)	,583*	,632	,614	,627	,919	,961	,855	,858	,704	,722	,835	,981
Noreste (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón)	,583*	,611*	,548*	,575	1,687*	1,725*	1,479	1,594	1,524*	,585	,556	,631
Noroeste (Galicia, Asturias, Cantabria) (*)												
<b>Nivel de educación de la madre</b>												
No sabe o no sabía leer ni escribir	1,658	1,176	1,455	1,455	1,042	,802	,862	,862	2,476	2,476	2,596	3,006
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	1,694	1,414	1,262	1,684	,932	,783	,752	,752	1,153	1,363	1,363	1,281
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,563	1,618	1,684	1,684	1,021	,835	,836	,836	2,026**	2,637**	2,637**	2,576**
Nivel alto (educación superior)*												
<b>Nivel de educación del padre</b>												
No sabe o no sabía leer ni escribir	1,433	2,313	2,473	2,473	1,210	1,224	1,201	1,201	,927	1,273	1,273	1,221
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	2,456**	2,456**	2,659***	2,659***	1,520*	1,352	1,372	1,372	1,359	1,470	1,470	1,528
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,163	1,365	1,421	1,421	1,287	1,465	1,466	1,466	,607	,750	,750	,795
Nivel alto (educación superior) (*)												
<b>Situación ocupacional de la madre</b>												
Parada o inactiva	1,217	1,332	1,281	1,281	,935	,858	,830	,830	1,527	1,390	1,390	1,425
Obrera	1,207	1,292	1,298	1,298	1,129	1,091	1,120	1,120	1,681	1,360	1,360	1,525
Empleada	1,415	1,559	1,492	1,492	1,401	1,337	1,290	1,290	1,273	1,287	1,287	1,271
Dir/Prof/Rec (*)												
<b>Situación ocupacional del padre</b>												
Parado o inactivo	1,201	1,094	1,058	1,058	,712	,620	,593	,593	1,385	1,504	1,504	1,512
Obrero	1,090	,989	,960	,960	1,018	,958	,957	,957	1,005	1,074	1,074	1,017
Empleado	,730	,634	,625	,625	,674	,610*	,626*	,626*	,988	1,022	1,022	1,048
Dir/Prof/Rec (*)												



La desventaja que se constata en ambas muestras para las mujeres, es tanto más persistente cuando se controla el efecto del nivel de educación superior y de todas las demás variables, especialmente en el caso de los modelos que controlan las características laborales y familiares. En la literatura, tal resultado es indicativo del carácter estructural de la segregación ocupacional de género y de discriminaciones (en términos de salario, de contratación y promoción laboral) (Pazos 2013; Torns y Recio 2012; Del Río Otero y Alonso-Villar 2008). Aunque también se considera como una secuela de las normas sociales (socialización género) en términos de roles familiares, en tanto que las mujeres orientan más sus decisiones a conciliar la vida laboral y familiar, mientras que los hombres toman decisiones guiadas en mayor medida por cuestiones laborales (González *et al.* 2013; Lapuerta 2012). Por estos motivos, cabría esperar que cuanto mayor sea el fomento de la implicación de los padres en el cuidado y la facilidad para conciliar para ambos sexos, menores deberían ser las diferencias entre hombres y mujeres ante el riesgo de desclasamiento.

El *grupo de edad*, por su parte, tiene un efecto positivo solo en los primeros modelos. Para el conjunto de los treinteañeros con título superior (tabla 2), en el modelo 1 y 2, los titulados de 30-34 años están más expuestos al riesgo de desclasamiento con relación a los de 35-39 años. Sin embargo, una vez que se añaden las características labores (modelo 3), la variable grupo de edad pierde totalmente su significatividad estadística. Lo mismo ocurre para la población asalariada (tabla 3). Respecto a este resultado, es plausible que el desclasamiento social educativo sea cada vez menos un fenómeno transitorio, producto de un "efecto de edad" (asociado exclusivamente a los más jóvenes) y se convierta en un fenómeno estructural del nuevo contexto de desregulación del mercado laboral. Por consiguiente, si tal situación no se supera con el paso del tiempo y sigue acompañando a los individuos de una cohorte de nacimiento a lo largo de sus trayectorias, puede que nos encontremos ante un "efecto de generación" (Serracant 2005: 277).

El *país de nacimiento* también tiene capacidad explicativa en el desclasamiento social educativo. Para el conjunto de los treinteañeros con título superior (tabla 2), en función de las características individuales (modelo 1), los titulados treinteañeros que han nacido en el extranjero tienen una probabilidad cuatro veces mayor que los nacidos en España de caer en el desclasamiento en comparación con estar enclásados favorablemente. Si bien tal probabilidad levemente aumenta una vez que se incorporan las variables relativas a las características de los progenitores (modelo 2) y de forma sucesiva, cuando se añaden las variables relativas a las características laborales (modelo 3), su peso, finalmente –tras insertar las variables relativas a la formación familiar (modelo 4)– resulta similar al de partida (modelo 1). Para el grupo asalariado de los treinteañeros con título superior (tabla 3), en el modelo 1 y 2, la pauta es similar a la estimación para el total de la muestra. Por el contrario, cuando se añaden las características laborales (modelo 3) y las características relativas a la formación familiar (modelo 4), el efecto del país de nacimiento consecutivamente disminuye. Es así que, en el último modelo, la probabilidad de estar en situación de desclasamiento en lugar de estar enclásado favo-

rablemente, se multiplica por 2,5 para los titulados treintañeros que han nacido en el extranjero, en comparación con los nacidos en España.

En suma, el hecho de poseer estudios superiores no es igualmente funcional para inmigrantes y autóctonos. Este resultado es compatible con otros estudios sobre el desclasamiento escolar (*overeducation*) en España (Martínez García 2017; Sanromá, Ramos y Simón 2008). Como se ha constatado para el caso de la sobreeducación, la desventaja de los inmigrantes frente al riesgo de desclasamiento puede deberse, por lo menos a tres razones. Por un lado, las restricciones y demoras en la tramitación de homologación o convalidación de títulos académicos y profesionales extranjeros<sup>4</sup>. Por otro, la falta de reconocimiento de la experiencia laboral acumulada en el país de origen. Por último, es posible que también se produzca un cierto grado de discriminación (Martínez García 2017; Sanromá, Ramos y Simón 2008). De ahí que hay estudios que estiman un ritmo de recuperación de estatus bastante más lento para los inmigrantes que para los autóctonos (Sanromá, Ramos y Simón 2008).

La *situación conyugal* tiene influencia en los primeros modelos (modelo 1, 2 y 3), pero pierde su incidencia una vez que se agregan las variables relativas a la formación familiar (modelo 4), en ambas muestras (tabla 2 y 3). Este resultado indicaría que la situación conyugal está relacionada con el desclasamiento social cuando intervienen las variables estructurales (modelo 3) y es posible que su efecto quede absorbido por otras variables del modelo 4, las cuales hacen alusión a la situación de la pareja y del hogar.

El efecto de la *región* es igualmente significativo. Para el conjunto de los treintañeros con título superior (tabla 2), en el modelo 1 y 2, quienes viven en las zonas más ricas de la península (en términos de renta per cápita) y con menos tasas de desempleo, están más protegidos del riesgo de desclasamiento. Más precisamente, los titulados treintañeros que residen en el Este (Cataluña, Valencia, Baleares), en la Comunidad de Madrid y en el Noreste (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón) tienen menos probabilidades –un 49 %, un 42 % y un 40 % respectivamente– de estar en situación de desclasamiento en lugar de estar enclásados favorablemente, en relación con los titulados que residen en el Noroeste (Galicia, Asturias, Cantabria). Una vez que entran en juego las variables laborales (modelo 3), la categoría Comunidad de Madrid pierde su significatividad y el peso de la categoría Este (Cataluña, Valencia, Baleares) se reduce considerablemente con respecto al modelo anterior. Finalmente, al incorporar las variables relativas a la formación familiar (modelo 4), todas las categorías dejan de ser significativas. Para la población asalariada (tabla 3), en cambio, el efecto de la variable región se mantiene hasta el modelo 4.

---

<sup>4</sup> Esto muchas veces obliga a los extranjeros/as a aceptar empleos que requieren de una titulación inferior a la que adquirieron y padecer una penalización salarial incluso mayor a la de los nativos/as (Sanromá, Ramos y Simón, 2008).

Por último, el *nivel de educación superior del individuo* es la variable que ejerce el efecto más importante en lo que respecta al desclasamiento social educativo. Para el conjunto de los treinteaños con título superior (tabla 2), en el modelo 1, el efecto del título académico aumenta a medida que disminuye el nivel educativo. En relación con los titulados de una “Licenciatura, Especialización o Postgrado”, la probabilidad de estar en situación de desclasamiento frente a estar enclásado favorablemente se multiplica por 1,3 veces para los titulados de una Diplomatura y se llega a multiplicar por 6,8 veces para los titulados de una FP superior. Al añadir las variables relativas a las características de los progenitores (modelo 2), el nivel de educación del individuo sigue siendo la variable con mayor poder explicativo del desclasamiento, pero ésta deja de ser significativa para el caso de los titulados de una Diplomatura y su peso se reduce para el caso de los titulados de una FP superior. Una vez que se introducen las variables laborales (modelo 3), el peso del nivel de educación del individuo ligeramente aumenta para el caso de los titulados de una FP superior y apenas vuelve a disminuir al incorporar las variables relativas a la formación familiar (modelo 4). En definitiva, en comparación con los titulados de una “Licenciatura, Especialización o Postgrado”, los titulados de una FP superior tienen seis veces más de probabilidad de caer en el desclasamiento que estar enclásados favorablemente, mientras que las diferencias entre poseer una Diplomatura o una “Licenciatura, Especialización o Postgrado” no son estadísticamente significativas cuando se controla el modelo por un conjunto amplio de variables. Para el grupo asalariado de los treinteaños con título superior (tabla 3), en cambio, el nivel de educación superior de los individuos ejerce un poder explicativo en el desclasamiento únicamente en el caso de haber realizado una FP superior.

El resultado de ambas muestras sobre el efecto del nivel de educación coincide con los resultados de otros estudios que abordan la cuestión del desclasamiento, aunque con ciertos matices. Por ejemplo, desde el enfoque del desclasamiento social intergeneracional, se constata que el nivel de educación del individuo constituye el mejor amparo contra el riesgo de desclasamiento (Alm 2011; Peugny 2007). No obstante, se nota que tal efecto difiere en función del nivel de educación universitaria, por lo que impera una mayor probabilidad de caer en el desclasamiento para los titulados universitarios de un ciclo corto que para los titulados universitarios de un segundo o tercer ciclo universitario (Peugny 2007). En cambio, el resultado de nuestro análisis no manifiesta diferenciación entre los títulos universitarios, sino que detecta una clara división entre los titulados universitarios y los titulados de una FP superior frente al riesgo de desclasamiento. Con todo, los resultados confirman solo parcialmente la primera hipótesis.

#### *El efecto de las características de los progenitores*

El origen social igualmente tiene influencia en el riesgo de caer en el desclasamiento. Tal efecto no proviene del nivel de educación y de la situación ocupacional



de la madre, sino más bien del nivel de educación y de la situación ocupacional del padre.

Para el conjunto de los treintañeros con título superior (tabla 2), el efecto del *nivel de educación del padre* subsiste en el caso de titulados que tienen un padre con un nivel de educación bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior). En comparación con los hijos/as de padres con título superior, estos últimos tienen una probabilidad dos veces mayor de caer en el desclasamiento frente a estar enclásados favorablemente. Tal probabilidad es constante de un modelo a otro. A su vez, en cuanto al impacto de la situación *ocupacional del padre*, tan solo son los hijos/as de padres “parados o inactivos” en relación con los hijos/as de padres “directivos y gerentes, profesionales científicos e intelectuales, técnicos y profesionales de nivel medio”, quienes tienen más probabilidad de estar en situación de desclasamiento frente a estar enclásados favorablemente.

Para el grupo asalariado de los treintañeros con título superior (tabla 3), en contrapartida, solamente resulta estadísticamente significativo el efecto del *nivel de educación del padre*. Como en la muestra anterior, el nivel de educación del padre es imputable a quienes tienen un padre con un nivel de educación bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior). La probabilidad de estos últimos de caer en el desclasamiento es 2,6 más elevada (modelo 4) que la de los individuos que tienen un padre con título superior. Su peso incluso es similar en los modelos precedentes.

Estos datos corroboran la segunda hipótesis y sugieren que el efecto del origen social frente al riesgo de desclasamiento estaría más mediado por el capital cultural de origen (nivel de educación del padre), que por el capital económico de origen (estatus ocupacional del padre). En consecuencia, como se hace referencia para el caso del desclasamiento social intergeneracional, la protección contra el riesgo de desclasamiento social educativo se efectuaría prioritariamente por la trasmisión de un elevado capital cultural (Peugny 2007). En cualquier caso, tal y como se señala en diversos estudios sobre la relación entre origen social, educación superior y posición social, nuestro resultado confirma que el enclásamiento de los titulados está matizado por el origen social (sobre todo por el capital cultural de origen) y se realiza un mayor rendimiento de los títulos cuanto más alto es el origen social, ya sea medido por el nivel de estudios o por la ocupación de los padres (Marqués y Gil-Hernández 2015; Martínez García 2013; Martínez Celorrio y Marín 2012). A este respecto, la literatura argumenta que los titulados superiores de un origen social elevado (1) se orientan por las disciplinas de educación superior más selectivas y rentables en términos de salidas profesionales; (2) pueden prolongar por más tiempo la búsqueda de un empleo para encontrar aquel más adecuado a su formación; (3) tienen un mejor conocimiento del mercado laboral y de las reglas de negociación salarial; y (4) se benefician de una red relacional más extendida, la cual les permite ocupar empleos más variados en comparación con los titulados de un origen social más modesto (Giret, Nauze-Fichet y Tomasini 2006; Duru-Bellat 2006).

### *El efecto de las características laborales*

Una de las variables laborales que ejerce un efecto relevante en el desclasamiento es el *número de años en trabajos remunerados*. Como se ha indicado en la sección anterior, ésta es la única variable laboral que se ha podido introducir en la muestra que toma en consideración a los desempleados. Observemos a continuación su estimación.

Para el conjunto de los treinteañeros con título superior (tabla 2), la probabilidad de caer en el desclasamiento se incrementa a medida que se reduce el número de años en el mercado laboral: para quienes llevan hasta 5 años en trabajos remunerados, tal probabilidad es tres veces más en relación con aquellos que llevan más de 10 años en trabajos remunerados; mientras que para quienes llevan entre 6 y 10 años en trabajos remunerados, ésta es dos veces superior. Esto sucede en los dos modelos donde la variable entra en juego (modelo 3 y 4). Para el grupo asalariado de los treinteañeros con título superior (tabla 3), sin embargo, el efecto del número de años en trabajos remunerados es apenas relevante: solo es significativo para los titulados que llevan entre 6 y 10 años, quienes tienen una probabilidad ligeramente más elevada (en torno a 1,5 en el modelo 3 y 4) de estar en situación de desclasamiento en vez de estar enclásados favorablemente, en comparación con quienes tienen más de 10 años de experiencia laboral. A partir de tales resultados, cabría suponer que la escasa experiencia laboral (hasta 5 años) está más relacionada con el desempleo que con el hecho de estar trabajando de empleado o de obrero.

Las variables laborales más utilizadas por los estudios de la segmentación (tipo de contrato, tamaño de la empresa, sector de actividad) solo se han podido examinar para la población asalariada (tabla 3). Como era de esperar, de acuerdo con la tercera hipótesis, tienen más probabilidad de estar en situación de desclasamiento que estar enclásados favorablemente quienes tienen un contrato temporal frente a quienes poseen un contrato fijo y quienes trabajan en una microempresa de 1 a 10 personas o una pequeña empresa de 11 a 49 personas frente a quienes trabajan en una mediana o gran empresa de 50 personas o más<sup>5</sup>. Una explicación para este último efecto es que las grandes empresas poseen precisamente amplios organigramas jerárquicos, que posibilitan las carreras profesionales; mientras que las microempresas y pequeñas empresas presentan más bien organigramas con escalas cortas, que limitan la posibilidad de ascenso profesional (Miguélez *et al.* 2011). Asimismo, el *sector de actividad* es una variable estructural que ejerce una influencia relevante en el desclasamiento. Aquellos que trabajan en el sector del "comercio y hostelería", "actividades administrativas, servicios auxiliares y otros servicios", "construcción y transporte" están más expuestos al riesgo de desclasamiento que aquellos que tra-

---

<sup>5</sup> Esta clasificación del tamaño de la empresa se basa en la agrupación que realiza la Unión Europea para fines estadísticos.

bajan en el sector de la “industria y suministro de agua o energía”. Por el contrario, quienes trabajan en el sector de “educación y sanidad”, “administración pública y defensa” están considerablemente más protegidos contra el riesgo de desclasamiento (modelo 3 y 4). Esto eventualmente se desprende del peso específico del sector de público –especialmente importante en el caso de la educación y de la sanidad, y de los diferentes tipos de posicionamiento de los sectores de actividades, a tenor de los convenios colectivos y el modo de reclutamiento (Giret, Nauze-Fichet y Tomasini 2006).

### *El efecto de las características relativas a la formación familiar*

La posición social de la pareja igualmente tiene un poder explicativo en el riesgo de caer en el desclasamiento. Éste ejerce su influencia principalmente a partir de la variable *situación ocupacional de la pareja*.

Para el conjunto de los treintañeros con título superior (tabla 2), el efecto de la situación ocupacional de la pareja subsiste en todas las categorías de la variable dependiente y es relevante sobre todo en el caso de los titulados que tienen una pareja con una categoría ocupacional de obrero (ISCO-08 de 6 a 9) o se encuentra en situación de desempleo (modelo 4). Para el grupo asalariado de los treintañeros con título superior (tabla 3), solamente son significativas las categorías relevantes de la muestra anterior (“parado/a” y “obrero/a”). Más precisamente, en comparación con los titulados que tienen una pareja con una categoría ocupacional de “directivo y gerente o profesionales científicos e intelectuales” (ISCO-08 de 1 a 2), quienes tienen una pareja con un empleo de obrero (ISCO-08 de 6 a 9) tienen cuatro veces más de probabilidad de caer en el desclasamiento que estar enclasados favorablemente; y a su vez, quienes tienen una pareja en situación de desempleo tienen una probabilidad tres veces superior. Sin embargo, ninguna de las otras categorías relativas a la situación ocupacional de la pareja resulta significativa para este grupo (modelo 4).

A partir de tales resultados, por tanto, la cuarta hipótesis encuentra soporte empírico: la homogamia –particularmente en términos de estatus ocupacional– también interviene en el riesgo de desclasamiento, dado que al controlar el resto de las variables, los titulados desclasados con un empleo de obrero o que están en situación de desempleo que se emparejan con personas que presentan su misma situación profesional, tienen una probabilidad significativamente más elevada de caer en el desclasamiento social educativo.

Sumado a esto, se podría añadir que quienes tienen una vivienda en propiedad con hipoteca están más amparados contra el riesgo de desclasamiento, mientras que quienes se encuentran en “otros hogares sin niños” están más expuestos al riesgo de desclasamiento (modelo 4) en ambas muestras. A este respecto, cabe no olvidar que ciertos estudios han constatado que la precariedad laboral (contrato tempo-

ral, bajos ingresos, situación de desempleo) afecta negativamente en la formación familiar, al retrasar el emparejamiento, así como la transición al primer y segundo hijo (Jurado 2007; Baizán 2006).

## 5. Conclusiones

En este artículo se han analizado los determinantes del *desclasamiento social educativo* en España, para la población de 30 a 39 años con título superior y en el contexto actual de crisis económica. En este sentido, se han enunciado distintas hipótesis desde la perspectiva de la meritocracia, la perspectiva de la reproducción social, la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo y la perspectiva de la homogamia.

En primer lugar, las estimaciones que se desprenden del análisis de regresión logística multinomial confirman solo parcialmente la hipótesis basada en el enfoque de la meritocracia. Los individuos con un elevado nivel de educación superior tienen menos probabilidad de caer en el desclasamiento social educativo. No obstante, su efecto no difiere en función del nivel de educación superior (primer y segundo/tercer ciclo universitario). En otras palabras, a medida que aumenta el nivel de educación superior la probabilidad de los individuos de caer en el desclasamiento social educativo no disminuye de manera gradual, sino que existe una clara división entre los titulados de una "Licenciatura, Especialización o Postgrado" y los titulados de una FP superior frente al riesgo de desclasamiento. Asimismo, el título universitario de segundo/tercer ciclo si bien es el principal protector contra el riesgo de caer en el desclasamiento social educativo, su efecto no anula totalmente el efecto de las otras variables introducidas en el modelo. Se ha mostrado que el sexo y el país de nacimiento son los elementos más relevantes de las características individuales, que el capital cultural del padre es el factor que tiene más peso entre las variables relativas al origen social, que las variables de carácter estructural correspondientes a la segmentación laboral (sector de actividad, tamaño de la empresa, tipo de contrato) cobran una relativa importancia y que la homogamia en cuanto a la situación ocupacional ejerce un efecto no despreciable.

En segundo lugar, se ha confirmado la hipótesis basada en el enfoque de la reproducción social, por lo que los individuos que tienen padres con menos recursos económicos y culturales están más expuestos ante el riesgo de caer en el desclasamiento social educativo. Ahora bien, el efecto del origen social frente a la probabilidad de caer en el desclasamiento no está mediado por el nivel de educación y la situación ocupacional de la madre, sino que únicamente proviene del nivel de educación y de la situación ocupacional del padre. Este resultado sugiere además que el capital cultural de origen (nivel de educación del padre) predomina sobre el capital económico de origen (situación ocupacional del padre), lo que hace que la protección contra el riesgo de desclasamiento social educativo se efectúe prioritariamente a través de la trasmisión de un elevado capital cultural.

En tercer lugar, se han hallado pruebas de la importancia de los factores estructurales que atañen a la segmentación del mercado de trabajo, por lo que se ha confirmado la hipótesis en la que se indica que los individuos con menos experiencia laboral y contratos temporales, que trabajan en una pequeña empresa y en un sector de actividad de baja cualificación – precisamente en el comercio y la hostelería – son más propensos a caer en el desclasamiento social educativo.

Por último, también se ha confirmado la hipótesis del enfoque de la homogamia, exclusivamente en lo que concierne al estatus profesional. El presente trabajo muestra que los titulados desclasados con una ocupación de obrero o que están en situación de desempleo que se emparejan con personas con su mismo estatus ocupacional tienen una probabilidad más alta de caer en el desclasamiento social educativo que aquellos que se emparejan con personas con un elevado estatus ocupacional.

Este artículo adicionalmente muestra que el origen social (mediante el nivel educativo del padre) y el país de nacimiento (extranjero) son variables que ejercen una influencia en el desclasamiento social educativo y que no resultan significativas en los otros tipos de enclasmientos (“baja ocupación con elevado salario” y “elevada ocupación con bajo salario” frente a estar “enclasado favorablemente”). En cambio, hay otras variables como el sexo (mujer) y el nivel de educación del individuo (FP superior), que son significativas para todos los tipos de enclasmientos contemplados y aún más para el desclasamiento social educativo. A partir de los resultados de ambas muestras, se puede observar que la probabilidad de situarse en los otros tipos de enclasmientos frente a estar enclasado favorablemente, siempre es más elevada para las mujeres que para los hombres, así como para los que tienen una FP superior con respecto a los titulados de una “Licenciatura, Especialización o Postgrado”.

Si bien este estudio supone un avance sobre el conocimiento de los determinantes del desclasamiento social educativo, algunos aspectos se podrían profundizar en futuras investigaciones. Ante todo, sería importante abordar más cohortes para prestar atención a las desigualdades intergeneracionales ante el desclasamiento y realizar estudios longitudinales que verifiquen si existe una cronificación o una recuperación del riesgo del desclasamiento social educativo para los titulados superiores en España. También sería interesante llevar a cabo un trabajo comparativo entre los datos provenientes de un contexto de expansión y de crisis económica, para comprobar en qué medida el desclasamiento social educativo es un problema estructural o coyuntural para la cohorte de treintañeros y si los determinantes del desclasamiento social educativo eventualmente han cambiado o se han mantenido en la sucesión de ambos periodos económicos. Finalmente, pese a que hay estudios que ponen en evidencia que las jóvenes generaciones experimentan más probabilidad de caer en el desclasamiento que las generaciones precedentes en diferentes países (Thijssen y Wolbers 2016; Li y Davine 2011; Peugny 2009; Goldthorpe y Jackson 2007), todavía carecemos de investigaciones desde una perspectiva comparada sobre el desclasamiento social de los titulados en Europa. Para comprender plena-

mente las causas del desclasamiento, por tanto, sería conveniente realizar un análisis transnacional. Queda así un amplio campo de trabajo sobre el que profundizar esta temática.

## 6. Bibliografía

- Alm, S. 2011. "Downward mobility across generations: The role of parental mobility and education". *Sociological Research Online* 16: 1-14. <https://doi.org/10.5153/sro.2416>.
- Baizán, P. 2006. "El efecto del empleo, el paro y los contratos temporales en la baja fecundidad española de los años 1990". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 105: 223-253. <https://doi.org/10.2307/40184772>.
- Barone, C. y Ortiz, L. 2011. "Overeducation among European University Graduates: a comparative analysis of its incidence and the importance of higher education differentiation". *Higher Education*, 61: 325-337. <https://doi.org/10.1007/s10734-010-93800>.
- Baudelot, C. y Establet, R. 2000. *Avoir 30 ans en 1968 et en 1998*. Paris: Seuil.
- Bell, D. 1972. "On Meritocracy and Equality". *The Public Interest* 29: 29-68.
- Becker, G. 1964. *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with a special reference to education*. New York: National Bureau of Economic Research.
- Bernardi, F. 2012. "Social Origins and Inequality in Educational Returns in the Labour Market in Spain". *EUI Working Paper*. SPS 2012/05.
- Blau, P. y Duncan, O. 1967. *The American Occupational Structure*. New York: John Wiley and Sons.
- Bourdieu, P. 1979. *La distinction. Critique sociale du jugement*. Paris: Minuit.
- Chauvel, L. 1998. *Les destins des générations. Structure sociale et cohortes en France au XX siècle*. Paris: PUF.
- Chauvel, L. 2006. *Les classes moyennes à la dérive*. Paris: Seuil
- Chauvel, L. 2016. *La Spirale du déclassement: Essai sur la société des illusions*. Paris: Seuil.
- Del Río Otero, C. y Alonso-Villar, O. 2008. "Diferencias entre mujeres y hombres en el mercado de trabajo: desempleo y salarios". *Working Papers 0702*, Universidad de Vigo, Departamento de Economía Aplicada.
- Duru-Bellat, M. 2006. *L'inflation scolaire. Les désillusions de la méritocratie*. Paris: Seuil.
- Eurostat.2012. *Database. Europe 2020 indicators. Tertiary educational attainment by sex, age group 30-34*. Consulta 22 de marzo de 2018 (<https://goo.gl/IE6Bue>)
- Felgueroso, F; Hidalgo, M. y Jiménez, S. 2010. "¿Por qué ha caído el premio salarial a la cualificación en España?" En A. Cabrales y M. Celentani (eds.), *Talento, esfuerzo y movilidad social*. Madrid: FEDEA
- Giret, J-F; Nauze-Fichet, E. y Tomasini, M. 2006. "Le déclassement des jeunes sur le marché du travail". *Données sociales* 307-314.
- Goerlich, F. 2016. *Distribución de la renta, crisis económica y políticas distributivas*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Goldthorpe, J. H. y Jackson, M. 2007. "Intergenerational class mobility in contemporary Britain: Political concerns and empirical findings". *The British Journal of Sociology* 58: 525-546. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2007.00165.x>.

- González, M. J.; Domínguez, M. y Luppi, F. 2013. "Expectativas de los hombres ante la paternidad en España". En: G. Esping-Andersen (coord.), *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- INE. 2014. *Los salarios en España y en la UE*. Cifras. Encuesta Anual de Estructura Salarial.
- Jurado, T. 2007. "La precariedad temporal-salarial y sus efectos sobre la formación familiar". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales* 29: 367-403.
- Lapuerta, I. 2012. *Employment, motherhood and parental leaves in Spain*. Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra.
- Li, Y. y Devine, F. 2011. "Is social mobility really declining? Intergenerational class mobility in Britain in the 1990s and the 2000s". *Sociological Research Online* 16: 1–15. <https://doi.org/10.5153/sro.2424>
- Martínez Celorrio, X. y Marín, A. 2012. "Educación y movilidad social en España". *Informe España*. Madrid: Fundación Encuentro.
- Martínez García, J. 2013. *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: Catarata.
- Martínez García, J. 2017. "Sobrecualificación de los titulados universitarios y movilidad social". *Papers: Revista de Sociología* 102 (1): 29-52. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2225>.
- Marqués, I. 2015. *La movilidad social en España*. Madrid: Catarata.
- Marqués, I. y Gil-Hernández, C. 2015. "Origen social y sobreeducación en los universitarios españoles: ¿es meritocrático el acceso a la clase de servicio?". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 150:89-112. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.150.89>
- Maurin, É. 2009. *La peur du déclassement. Une sociologie des récessions*. Paris: Seuil-La République des idées.
- Miguélez, F. et al. 2011. *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Newman, K. 1988. *Falling from Grace. The Experience of Downward Mobility in The American Middle Class*. New York: Basic Books.
- Pazos, M. 2013. *Desiguales por ley. Las políticas públicas contra la igualdad de género*. Madrid: Catarata.
- Peugny, C. 2007. *La mobilité sociale descendante : l'épreuve du déclassement*. Tesis doctoral, Institut d'études politiques de Paris.
- Peugny, C. 2009. *Le déclassement*. Paris: Grasset.
- Peugny, C. 2013. *Le destin au berceau. Inégalités et reproduction social*. Paris : Seuil.
- Piore, M. 1983. "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo". En Toharia, L. *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Polavieja, J.G. 2003. *Estables y precarios. Desregulación laboral y estratificación social en España*. Madrid: CIS.
- Ramos, M. 2017. *Sobrecualificación y desempleo juvenil. Dinámicas de inserción laboral de los titulados universitarios*. Observatorio social de "La Caixa".
- Ramos, R. y Sanromá, E. 2011. "Overeducation and Local Labour Markets in Spain". *Discussion Paper*, 6028.
- Richarson, C.J. 1977. "The Problem of Downward Mobility". *British Journal of Sociology* 28 (3): 303-320. <https://doi.org/10.2307/589996>.

Robin, J. 2012. "Mesure et facteurs explicatifs du déclassement". *Document de travail DSED*.

Sanromà, E; Ramos, R. y Simón, H. 2008. "Portabilidad del capital humano y asimilación de los inmigrantes. Evidencia para España". *Document de treball*, IEB.

Serracant, P. 2005. "La nueva economía y la sobrecualificación entre los jóvenes catalanes. Principales resultados de un nuevo sistema de indicadores". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 24(1): 199-229.

Saunders, P. 1997. "Social mobility in Britain: An empirical evaluation of two competing explanations". *Sociology* 31, 261–288. <https://doi.org/10.1177/0038038597031002005>.

Thijssen, L. y Wolbers, M. 2016. "Determinants of Intergenerational Downward Mobility in the Netherlands". *Social Indicators Research* 128 (3): 995-1010. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1066-7>.

Torns, T. y Recio, C. 2012. "Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación". *Revista de Economía Crítica* 14: 178–202.

Verbakel, E; Luijkx, R. y de Graaf, P. 2008. "The association between husbands' and wives' labor market positions in the Netherlands". *Research in Social Stratification and Mobility* 26: 257-276. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2008.05.002>.

Wilson, G. 2009. "Downward Mobility of Women from White-Collar Employment: Determinants and Timing by Race". *Sociological Forum* 24 (2): 382-401. <https://doi.org/10.1111/j.1573-7861.2009.01104.x>.

Wing Chan, T. y Boliver, V. 2013. "The Grandparents Effect in Social Mobility: Evidence from British Birth Cohort Studies". *American Sociology Review* 78 (4): 662-668. <https://doi.org/10.1177/0003122413489130>.



## Apéndice

TABLA 4. Descripción de las variables independientes

Variables independientes	Desclasados (Asalariados y desempleados) N=491	Desclasados (Asalariados) N=264	Enclasados favorablemente N=613	Baja ocupación con elevado salario N=279	Elevada ocupación con bajo salario N=167
<b>Sexo</b>					
Mujer	66,6 % (327)	70,2 % (186)	53,5 % (328)	46,2 % (129)	61,7 % (103)
Hombre	33,4 % (164)	29,8 % (78)	46,5 % (285)	53,8 % (150)	38,3 % (64)
<b>Grupo de edad</b>					
30-34 años	51,9 % (255)	54,3 % (144)	44,4 % (272)	48,4 % (135)	55,7 % (93)
35-39 años	48,1 % (236)	45,7 % (120)	55,6 % (341)	51,6 % (144)	44,3 % (74)
<b>Pais de nacimiento</b>					
Extranjero	14,9 % (73)	14,3 % (38)	5,5 % (34)	7,9 % (22)	6 % (10)
España	85,1 % (418)	85,7 % (226)	94,5 % (579)	92,1 % (257)	94 % (157)
<b>Nivel de educación superior</b>					
FP superior	41,1 % (202)	47,5 % (126)	12,7 % (78)	48,7 % (136)	19,2 % (32)
Diplomatura	28,1 % (138)	25,3 % (66)	36,2 % (222)	21,9 % (61)	34,1 % (57)
Licenciatura o esp/Post	30,8 % (151)	27,2 % (72)	51,1 % (313)	29,4 % (82)	46,7 % (78)
<b>Situación conyugal</b>					
Separado, divorciado, viudo	3,5 % (17)	3 % (8)	2,1 % (13)	3,6 % (10)	3,6 % (6)
Casado	46,4 % (228)	48,7 % (128)	54 % (331)	53,8 % (150)	44,9 % (75)
Soltero	42,2 % (207)	40 % (106)	33,1 % (203)	33 % (92)	37,1 % (62)
En pareja	7,9 % (39)	8,3 % (22)	10,8 % (66)	9,6 % (27)	14,4 % (24)
<b>Región (NUTS)</b>					
Sur (Andalucía, Murcia, Ceuta y Melilla, +Canarias)	24,6 % (121)	21,5 % (56)	18,6 % (114)	9 % (25)	16,8 % (28)
Este (Cataluña, Valencia, Baleares)	19,2 % (94)	19,6 % (52)	25 % (153)	22,6 % (63)	23,4 % (39)
Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura)	12,2 % (60)	12,8 % (34)	10,6 % (65)	14 % (39)	12,6 % (21)
Madrid (Comunidad de Madrid)	11,4 % (56)	11,7 % (31)	16,2 % (99)	11 % (31)	16 % (27)
Noreste (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón)	16,3 % (80)	17,4 % (46)	19 % (117)	32,3 % (90)	15 % (25)
Noroeste (Galicia, Asturias, Cantabria)	16,3 % (80)	17 % (45)	10,6 % (65)	11,1 % (31)	16,2 % (27)
<b>Nivel de educación de la madre</b>					
No sabe o no sabía leer ni escribir	3,3 % (16)	3,4 % (9)	3,6 % (22)	3,3 % (9)	6 % (10)
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	79,6 % (391)	83,4 % (220)	69,8 % (428)	76,3 % (213)	67,6 % (113)
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	7,9 % (39)	7,5 % (20)	14,9 % (91)	10,4 % (29)	10,2 % (17)
Nivel alto (educación superior)	9,2 % (45)	5,7 % (15)	11,7 % (72)	10 % (28)	16,2 % (27)
<b>Nivel de educación del padre</b>					
No sabe o no sabía leer ni escribir	4,3 % (21)	3,8 % (10)	4,8 % (30)	5 % (14)	6 % (10)
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	74,5 % (366)	78,1 % (206)	54,5 % (334)	65,9 % (184)	62,8 % (105)
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	11,8 % (58)	8,7 % (23)	25 % (153)	15,5 % (43)	21,6 % (36)
Nivel alto (educación superior)	9,4 % (46)	9,4 % (25)	15,7 % (96)	13,6 % (38)	9,6 % (16)
<b>Situación ocupacional de la madre</b>					
Parada o inactiva	65 % (319)	65,7 % (174)	65 % (399)	60,6 % (169)	68,8 % (115)
Obrera	10,8 % (53)	11,7 % (31)	10,3 % (63)	11 % (31)	12,6 % (21)
Empleada	14,2 % (70)	14 % (36)	13,4 % (82)	17,6 % (49)	10,8 % (18)
Dir/Prof/Téc	10 % (49)	8,6 % (23)	11,3 % (69)	10,8 % (30)	7,8 % (13)
<b>Situación ocupacional del padre</b>					
Parado o inactivo	12,4 % (61)	12,1 % (32)	8,5 % (52)	6,8 % (19)	12 % (20)
Obrero	46 % (226)	46,8 % (124)	40,6 % (249)	45,9 % (128)	41,9 % (70)
Empleado	16,5 % (81)	14,3 % (38)	19,4 % (119)	15,4 % (43)	18,6 % (31)
Dir/Prof/Téc	25,1 % (123)	26,8 % (70)	31,5 % (193)	31,9 % (89)	27,5 % (46)
<b>Nº de años en trabajos remunerados</b>					
Menos o hasta 5 años	18,9 % (93)	12,5 % (32)	10,9 % (67)	6,8 % (19)	24,6 % (41)
De 6 a 10 años	44 % (216)	44,5 % (118)	37,5 % (230)	33,3 % (93)	37,7 % (63)
Más de 10 años	37,1 % (182)	43 % (114)	51,6 % (316)	59,9 % (167)	37,7 % (63)

TABLA 4. Continuación

Variables independientes	Desclasados (Asalariados y desempleados) N=491	Desclasados (Asalariados) N=264	Enclasados favorablemente N=613	Baja ocupación con elevado salario N=279	Elevada ocupación con bajo salario N=167
<b>Tipo de contrato</b>					
Contrato temporal o NC		34 % (90)	17,1 % (105)	13,7 % (39)	52,1 % (87)
Contrato fijo (*)		66 % (174)	82,9 % (508)	86,3 % (240)	47,9 % (80)
<b>Sector de actividad</b>					
Construcción y transporte		13,6 % (36)	6,2 % (38)	16,5 % (46)	6 % (10)
Comercio y hostelería		25,7 % (67)	3,6 % (22)	14,7 % (41)	4,8 % (8)
Información y actividades profesionales, científicas y técnicas		7,9 % (21)	14,8 % (91)	6,1 % (17)	24 % (40)
Actividades financieras, de seguros e inmobiliarias		5,7 % (15)	5,2 % (32)	9,7 % (27)	5,4 % (9)
Administración pública y defensa		4,9 % (13)	12,4 % (76)	9 % (25)	7,8 % (13)
Actividades administrativas, ser. aux. y otros servicios		12,8 % (34)	3,9 % (24)	5,4 % (15)	6 % (10)
Educación y sanidad		8,7 % (23)	36,7 % (225)	6,2 % (17)	31,6 % (53)
Otras actividades o NC		8,3 % (22)	4,9 % (30)	3,6 % (11)	6,6 % (11)
Industria y suministro de energía/agua (*)		12,4 % (33)	12,3 % (75)	28,8 % (80)	7,8 % (13)
<b>Tamaño de la empresa</b>					
No sabe o NC		6,8 % (18)	5,4 % (33)	2,9 % (9)	4,8 % (8)
1 a 10 personas		43,8 % (115)	16,5 % (101)	22,3 % (62)	43,7 % (73)
11 a 49 personas		30,6 % (81)	31,6 % (194)	32,7 % (91)	25,1 % (42)
50 personas o más (*)		18,8 % (50)	46,5 % (285)	42,1 % (117)	26,4 % (44)
<b>Nivel de educación de la pareja</b>					
No tiene pareja o NC	48,3 % (237)	46 % (121)	35,5 % (218)	36,6 % (102)	42,5 % (71)
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	12,6 % (62)	13,2 % (35)	7,8 % (48)	8,2 % (23)	9 % (15)
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	13,8 % (68)	16,2 % (43)	11,3 % (69)	14,7 % (41)	14,4 % (24)
Nivel alto (educación superior)	25,3 % (124)	24,6 % (65)	45,4 % (278)	40,5 % (113)	34,1 % (57)
<b>Situación ocupacional de la pareja</b>					
No tiene pareja o NC	49,7 % (244)	47,9 % (126)	37,8 % (232)	38 % (106)	44,2 % (74)
Parado/a	8,1 % (40)	7,5 % (20)	5,2 % (32)	9,3 % (26)	7,2 % (12)
Obrero/a	16,3 % (80)	17,4 % (46)	6,9 % (42)	9 % (25)	8,4 % (14)
Empleado/a	10,2 % (50)	10,9 % (29)	15 % (92)	19,4 % (54)	10,8 % (18)
Técnico/a y profesionales de nivel medio	6,9 % (34)	8,4 % (22)	9,6 % (59)	7,9 % (22)	12 % (20)
Dir/Prof	8,8 % (43)	7,9 % (21)	25,5 % (156)	16,4 % (46)	17,4 % (29)
<b>Tipo de hogar</b>					
Dos adultos con un niño	21,4 % (105)	20,8 % (55)	23,8 % (146)	20,1 % (56)	18,6 % (31)
Dos adultos con dos o más niños	15,1 % (74)	15,5 % (41)	20,2 % (124)	20,4 % (57)	16,2 % (27)
Otros hogares con niños	7,5 % (37)	7,9 % (21)	3,6 % (22)	4,7 % (13)	7,8 % (13)
Otros hogares sin niños	28,9 % (142)	26,8 % (70)	15,3 % (94)	17,2 % (48)	25,1 % (42)
Dos adultos sin niños	21 % (103)	23,4 % (62)	25 % (153)	25,1 % (70)	25,7 % (43)
Un persona: hombre o mujer	6,1 % (30)	5,6 % (15)	12,1 % (74)	12,5 % (35)	6,6 % (11)
<b>Régimen de tenencia de la vivienda</b>					
En propiedad con hipoteca	41,8 % (205)	45,6 % (120)	61,7 % (378)	60,2 % (168)	48,5 % (81)
En alquiler o realquiler	14,3 % (70)	14 % (37)	10,1 % (62)	11,1 % (31)	12,6 % (21)
En propiedad sin hipoteca o en cesión gratuita	44 % (216)	40,4 % (107)	28,2 % (173)	28,7 % (80)	38,9 % (65)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.



## ARTICULOS/ARTICLES

Los determinantes del desclasamiento social educativo. Un análisis sobre la cohorte de treintañeros con título superior en España / The Determinants of Social Educational Downclassing. An Analysis of the Thirty-Year-Old Cohort in Spain Victoria Bogino-Larrambeberé .....	Págs 9-33
La formación en derechos humanos en el Trabajo Social. Evolución, propuestas y retos / Human Rights Education in Social Work. Development, recommendations, and challenges Carla Cubillos-Vega .....	Págs 35-58
La crisis de los Refugiados en Grecia: El desarrollo del racismo. Respuestas antirracistas e implicaciones para el Trabajo Social / Refugee crisis in Greece: The development of racism, anti-racist responses and implications for social work Sofía Dedotsi, Vasilios Ioakimidis y Dimitra-Dora Teloni .....	Págs 59-69
El acoso escolar en educación secundaria: prevalencia y abordaje a través de un estudio de caso / Bullying in secondary education: prevalence and approach through a case study Isabel Martínez Sánchez, Elisa Isabel Gómez Vallejo y Rosa Goig Martínez .....	Págs 71-91
Las percepciones de las personas usuarias sobre la intervención social del trabajo social / The perceptions of users about the social intervention of social work María Asunción Lillo Beneyto .....	Págs 93-110
The social positioning of immigrants and the social order problem / El posicionamiento social de los inmigrantes y el problema del orden social Ana María López-Narbona .....	Págs 111-134
Servicio de intervención familiar. De la normativa a la implementación: el caso de Aragón / Family Intervention Service. From the regulation to the implementation: the case of Aragón Elisa Esteban Carbonell, Nuria Del Olmo Vicén y Carlos Gómez Bahillo .....	Págs 135-150

## RESEÑAS/REVIEWS

Blanchard Giménez, M. (Coord.) (2014) Transformando la sociedad desde las aulas. Metodología de aprendizaje por proyectos para la innovación educativa en el Salvador / Transforming society from the classroom. Project learning methodology for educational innovation in El Salvador (por M.ª Ángeles Hernández Prados) .....	Págs 151-152
Watts, Beth y Fitzpatrick, Suzanne (2018) Welfare Conditionality / La condicionalidad en el estado del bienestar (por Domingo Carbonero Muñoz) .....	Págs 153-159
Cortina, Adela (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre / Aporophobia, the rejection of the poor (por Leonel Del Prado) .....	Págs 161-164
Paris A. Cabello-Tijerina & Reyna L. Vázquez Gutiérrez. Cultura y Educación para la paz. Una perspectiva transversal / Culture and Education for Peace. A transversal perspective (por Diego F. Yanten Cabrera) .....	Págs 165-169